



9 DATOS QUE TAL VEZ NO CONOCÍAS DE SAN IGNACIO DE LOYOLA

Pintura de San Ignacio de Loyola. | Crédito:
Zvonimir Athletic/Shutterstock

Por Diego López Marina
30 de julio de 2024

En la víspera de la fiesta de San Ignacio de Loyola, que la Iglesia Católica celebra cada 31 de julio, te traemos algunos datos sobre la vida y obra del fundador de los Jesuitas y creador de los ejercicios espirituales.

1. Fue parte de la nobleza

Recibe las principales noticias de ACI Prensa por WhatsApp y Telegram

Cada vez es más difícil ver noticias católicas en las redes sociales. Suscríbete a nuestros canales gratuitos hoy:

Ignacio nació en el castillo de Loyola, en Guipúzcoa, municipio ubicado al norte de España. Lo bautizaron con el nombre de Iñigo de Loyola, y luego de realizar sus estudios en París (Francia), tomó el nombre de "Ignacio". Los padres del santo pertenecían a antiguas familias nobles del País Vasco.

2. Antes de su conversión, tuvo una vida libertina

En el contexto de la situación sociopolítica sumamente violenta que reinaba en el País Vasco en el siglo XVI, y al igual que algunos nobles de la época, Ignacio era conflictivo, violento y vivía una sexualidad irresponsable.

Antes de convertirse al catolicismo, el santo era un soldado español con antecedentes policiales relacionados a peleas nocturnas.

3. Estuvo a punto de morir en una batalla

En 1519, a sus 28 años, San Ignacio exigió que su pequeño grupo de soldados luchara contra 12 mil tropas francesas en Pamplona, España.

Durante la batalla, fue alcanzado por una bala de cañón en las piernas, que destrozó una de sus extremidades y dañó gravemente la otra. Sus heridas lo obligaron a pasar un largo período de recuperación en la casa familiar Loyola, en el que cambió su vida para siempre.

4. Los libros espirituales fueron claves en su conversión

Durante su convalecencia, el santo leyó textos sobre la vida de Cristo y los santos y decidió imitarlos. Una noche se le apareció la Virgen María con Cristo y desde entonces decidió servir a Dios.

Un dato curioso es que el santo copió pasajes de la vida de Cristo y de los santos: las palabras de Jesús fueron escritas en color rojo y las de su Santísima Madre en color azul.

5. La Compañía de Jesús iba a llamarse “Compañía de María”

Después de su conversión, la Virgen se le apareció hasta en treinta ocasiones. Debido a ello, en un inicio San Ignacio quiso llamar “Compañía de María” a la hoy llamada “Compañía de Jesús”.

Al recuperarse de sus heridas, el santo peregrinó al famoso Santuario de la Virgen de Monserrat, donde se propuso hacer penitencia por sus pecados: cambió sus lujosos vestidos por los de un pordiosero, se consagró a la Virgen Santísima y se confesó.

6. Vivió como un mendigo

Durante su vida, San Ignacio reflexionó mucho sobre los “espíritus”: los espíritus que conducen a Dios y los espíritus nacidos del diablo. Esta inquietud lo estimuló a vivir lo que llaman los historiadores un período de peregrinación, un tiempo en el que decidió renunciar a los placeres mundanos y vistió un sayal y zapatos con suela de cuerda.

7. Quiso convertir a los musulmanes

Luego de terminar de escribir los ejercicios espirituales, San Ignacio declaró que “¡Dios quiere que convierta a los musulmanes!”. Así que viajó a Tierra Santa en 1523 y predicó el Evangelio en las calles por un año. Luego, regresó a España y estudió latín, lógica, física y teología.

8. Sus compañeros fueron llamados “diablos”

Un historiador inglés en el siglo XIX llamó los “Siete Diablos Españoles” a los primeros seis compañeros que tuvo San Ignacio en la Compañía de Jesús, fundada en 1540.

Sus compañeros, que no eran todos españoles, conocieron a San Ignacio durante sus estudios en París, y se reunieron en Roma para ser parte de la Compañía de Jesús. En menos de un siglo, San Ignacio y San Francisco Xavier, uno de los seis compañeros, fueron canonizados.

9. Al momento de su muerte, ya existían miles de jesuitas

San Ignacio vivió sus últimos años en una pequeña habitación en Roma. Desde allí lideró la Compañía de Jesús y fue testigo de su crecimiento: de solo 6 jesuitas en 1541 pasaron a 10 mil en 1556, el año de su fallecimiento. Los jesuitas se expandieron por toda Europa, India y Brasil durante esos años.